

***The Nun's Story* / Historia de una monja: el Congo de Kathryn Hulme, Fred Zinnemann y Audrey Hepburn y sus traductores al español**

Juan Miguel Zarandona
Universidad de Valladolid
juanmiguel.zarandona@uva.es
<https://dx.doi.org/10.12795/futhark.2019.i14.16>

Fecha de recepción: 15.03.2018
Fecha de aceptación: 11.06.2019

Resumen: En 1956 se publicaba una novela muy especial, *The Nun's Story*, de Kathryn Hulme, que alcanzó el número uno de la lista de *best-sellers* del New York Times y que Hollywood adaptó al cine en 1959 con un director y una actriz principal excepcionales: Fred Zinnemann y Audrey Hepburn. Desde el demoledor análisis de Joseph Conrad, con su *Heart of Darkness* (1899, 1903) de los desmanes coloniales bajo la tutela del rey de los belgas Leopoldo II, sucedidos en torno a las orillas del río Congo, ninguna otra creación, inspirada en dicho río africano, había llegado a ser tan popular como la que nos ocupa. La España de finales de los años cincuenta no permaneció ajena a este fenómeno de sorprendente popularidad. La novela se tradujo en 1957 y en tan solo cuatro años conoció dieciséis ediciones. La película posterior se dobló y exhibió en las salas españolas de inmediato; traducción, recepción, novela popular, cine, Congo colonial.

Palabras clave: Kathryn Hulme, Congo colonial, traducción, censura, literatura, cine.

The Nun's Story / Historia de una monja: Kathryn Hulme, Fred Zinnemann and Audrey Hepburn's Congo, and that of their translators into Spanish

Abstract: In 1956 a very especial novel by Kathryn Hulme, *The Nun's Story*, was published. Soon it entered the New York Times bestsellers list as number one, and Hollywood adapted it to the big screen with an exceptional director and a unique leading actress: Fred Zinnemann and Audrey Hepburn. Since the demolishing

analysis made by Joseph Conrad, with his *Heart of Darkness* (1899, 1903), of the colonial abuses, under the patronage of the King of Belgium Leopold II, along the banks of the Congo River, no other work, getting its inspiration from this African river, had become as popular as this one. 1950's Spain did not keep aloof of the phenomenon of surprising popularity. The novel was translated in 1957 and in only four years it knew sixteen reprints. The subsequent movie was dubbed and exhibited in Spanish commercial cinemas immediately after its American release; translation, reception, popular novel, cinema, colonial Congo.

Keywords: Kathryn Hulme, Colonial Congo, translation, censorship, literature, cinema.

Sumario: 1. Introducción. 2. Gabrielle van der Mal, Sister Luke / Sor Lucas. 3. Fred Zinnemann y Audrey Hepburn. 4. Kathryn Hulme y Marie Louise Habets. 5. Una novela no tan inocente. 6. Los expedientes de censura del Archivo General de la Administración (AGA). 7. El Estado Libre del Congo / Congo Belga. 8. Leopoldo II de Bélgica y Henry M. Stanley. 9. Roger Casement and Joseph Conrad. Conclusiones.

1. Introducción

El presente capítulo, todo un viaje por África, la literatura, la traducción y el cine clásico de Hollywood, girará en torno a la recepción de una novela contemporánea muy curiosa y compleja, un gran éxito olvidado de hace tan solo unas cuantas décadas. También en torno a la traducción de la misma al español, así como de su versión cinematográfica que fue también doblada al español. También en torno a dos grandes estrellas de Hollywood, seres inmortales de celuloide recreados desde dos naturalezas humanas únicas. Y, por supuesto, también se buscará ofrecer a los lectores interesados todo un proceso irreplicable de transformación y recepción de mensajes polémicos o muy polémicos.

El texto literario original, en inglés, se publicó por primera vez en el año 1956. La edición empleada, como fuente primaria para confeccionar estas páginas, fue publicada tres años después, en 1959. Un dato muy revelador, a la par que llamativo, es aquél que figura en su misma portada: «800,000 copies sold» [800.000 ejemplares vendidos], lo cual nos permite hacernos una idea aproximada del fenómeno literario que llegó a ser en muy poco tiempo este texto de la norteamericana Kathryn Hulme (1900-1981). Además, conviene recordar que *The Nun's Story* llegó a alzarse con el número uno de la lista de libros más vendidos del periódico New York Times.¹

¹ *The Nun's Story* se mantuvo cuatro semanas en la llamada *The New York Times Best Seller List* en el otoño de 1956, alcanzando el honroso puesto de número uno la semana del 21 de octubre de este año.

Corría el año 1957 cuando se publicó la primera edición española de la novela, con el título de *Historia de una monja*. De nuevo, si avanzamos tres años y algo más en el tiempo, hasta llegar al 1960 de siglo pasado, esta es la fecha de la edición de la que se ha beneficiado el presente capítulo para hacer sus lecturas y consultas directas a su segunda fuente primaria principal. Pues bien, este volumen de 1960 se anuncia como la decimosexta edición, prueba indiscutible de lo que también fue un gran éxito popular y de ventas, como el nombre homónimo de la empresa que lo publicó, la editorial Éxito de Barcelona.² El traductor al que se le asignó la tarea de verter estas páginas al español fue Rafael Santos Torroella (Port Bou, Gerona 1914 – Barcelona 2002), figura insigne de la historia de la traducción española cuya labor convendría reivindicar más a menudo, así como los méritos de sus traducciones publicadas, que fueron muchas y muy buenas.³ Aunque entre los objetivos primeros de estas páginas no figura concluir un análisis profundo o completo de la labor y oficio de este traductor, no faltarán ocasiones para ir introduciendo en algún juicio sobre sus resultados y aciertos, siempre acordes con la afirmación de que supo hacer un buen trabajo.

Otras fechas, de edición y de estreno, tampoco se nos han de pasar desapercibidas, si lo que se busca es hacerse una idea cabal del fenómeno de recepción y éxito de la historia de esta monja, tan atormentada como luchadora entusiasta. La primera edición inglesa es de 1956. La primera edición de la traducción española es de 1957. Es decir, casi de inmediato. En 1959, también muy pronto, se estrenaba en Estados Unidos y, de inmediato en todo el mundo, la versión cinematográfica de la novela en cuestión. También solo un escaso año después se estrenó la versión doblada de la película en España (1960). Estos plazos nos dicen mucho. Los DVD, tanto de la versión original, como de la doblada al español, tal como se pueden seguir comprando hoy en día en populares tiendas de internet, siguen recalcando que la película fue nominada (preseleccionada) para

² Consultados los fondos de la Biblioteca Nacional de España, se pudo comprobar que se conservan en esta institución ejemplares de la primera edición de 1957 y de la decimosexta como la última conservada. Entre ellas es posible encontrar también algunas de las intermedias, pero no todas. Estos datos parecen indicar que es bastante probable que dicha decimosexta pudo ser la última.

³ Figura polivalente donde las haya y autor de una rica y amplísima bibliografía, Rafael Santos Torroella destacó, desde su juventud en los años de la Guerra Civil Española, por sus ilustraciones de revistas y por su poesía original. No debe olvidarse tampoco sus contribuciones como crítico literario y traductor: aparte de numerosas traducciones profesionales de libros desde el francés y el inglés, como es el caso de *Historia de una monja*, sus obras maestras en este campo fueron su traducción de poemas de Fernando Pessoa, desde el portugués al español, y de Carles Riba, desde el catalán a esta misma lengua de llegada.

ocho premios Óscar.⁴ Aparte de haber sido premiada decenas de veces en numerosos otros festivales, como el español de San Sebastián de 1959 (Concha de oro a la mejor película y a la mejor actriz), incluso antes de que se estrenara en las pantallas españolas.⁵

2. Gabrielle van der Mal, Sister Luke / Sor Lucas

The Nun's Story cuenta la historia de una joven belga llamada Gabrielle van der Mal, quien decide entrar en un convento de Bruselas. Gabrielle es hija del mejor y más conocido cirujano de Bélgica, un científico agnóstico que se opone a la decisión de su hija, pero no puede impedirla. Pronto tomará el nombre religioso de Sister Luke, Sor Lucas en la traducción española, novicia y más tarde monja profesora que alberga un sueño en su interior: ir de misionera a África, al Congo belga. La acción, cronológicamente, comienza en el año 1927, y se cierra con los momentos inmediatamente posteriores a la Segunda Guerra Mundial. En primer lugar, los lectores observan los duros años de prueba de la formación de la religiosa, periodo que se interrumpe con el viaje y estancia en el Congo durante unos pocos años. En tercer lugar, una vez Gabrielle de vuelta a Europa, poco antes del comienzo de las traumáticas hostilidades de la guerra, la narración se cierra, tiene su dramático epílogo durante los años de colaboración interna y externa con la resistencia al invasor de la débil nación belga.

3. Fred Zinnemann y Audrey Hepburn

A finales de los años cincuenta del siglo pasado, tanto Fred Zinnemann (1907–1997) como Audrey Hepburn (1929–1993) eran el director y la actriz de moda de la fábrica de sueños de celuloide de Hollywood. Se buscaba, con toda intención, un éxito seguro, como así fue, y ya avalado por la buena ventura comercial de la novela previa.

Zinneman era un judío emigrado a Estados Unidos que había nacido en Austria. A lo largo de su carrera artística consiguió ganar en cuatro ocasiones un premio Óscar, incluido el de mejor película y mejor director. En su haber se cuentan títulos tan legendarios como *Solo ante el peligro* (1952) [*High Noon*], con Gary Cooper; *De aquí a la eternidad* (1953) [*From Here to Eternity*], con, nada

⁴ Aunque no se le otorgó ninguno de ellos, estas fueron las ocho categorías para las que fue preseleccionada esta película: *best picture*, *best director*, *best actress*, *best adapted screenplay*, *best cinematography-color*, *best sound recording*, *best film editing*, y *best dramatic or comic score*.

⁵ La rapidísima secuencia de fechas fundamentales sería, de forma esquemática, la siguiente: 1956, primera edición en lengua inglesa de texto escrito; 1957, primera edición en lengua española de dicho texto; 1959, estreno de la película o versión cinematográfica del texto escrito (novela); 1960, estreno de la versión doblada de la película en español.

menos, que Frank Sinatra, Montgomery Cliff, Burt Lancaster y Deborah Kerr; o *Un hombre para la eternidad* (1966) [*A Man for All Seasons*].

Por lo que respecta a la actriz protagonista, bajo la dirección de Zinnemann, en esta aventura artística, el pasado día 20 del mes de enero de 2013, se cumplían veinte años de fallecimiento de Audrey Hepburn. Todos los periódicos y medios audiovisuales de difusión de la información más representativos del mundo le dedicaron amplios reportajes en su memoria, una de los iconos más queridos del siglo XX.⁶ Sigue, a pesar del tiempo transcurrido, siendo considerada como la mujer más elegante de la historia por muchos, así como definida y admirada constantemente por su inocencia angelical, su talento, su alegría natural y su encanto irreplicable.

Audrey era belga de nacimiento, como Sister Luke. Tal vez por esta coincidencia fuera seleccionada para protagonizar *The Nun's Story*. Y también como ella, su personaje, sufrió los males de la misma guerra. Entre sus películas inolvidables no se puede omitir títulos como: *Vacaciones en Roma* (1953) [*Roman Holiday*], escoltada por Gregory Peck, la que la descubrió para el gran público; *Sabrina* (1954); *Breakfast at Tiffany's* (1961) [*Desayuno con diamantes*]; o el musical *My Fair Lady* (1964). Sin embargo, a pesar de todo el brillo y oropel que le reportaron tales legendarias aportaciones al séptimo arte, ella siempre declaró que Sister Luke había sido su mejor papel y el que más influyó en su vida personal. Recuérdese al respecto que Audrey siempre rechazó ser la imagen de la marca Tiffany's, pero nunca rechazó dedicarse a las causas humanitarias el resto de su vida. Muchos de nosotros es probable que mantengamos todavía en nuestras retinas el recuerdo visual de sus viajes a África y de cómo se fotografió rodeada de niños africanos, como enviada especial de Unicef a naciones tan castigadas por el hambre, la guerra y la enfermedad como Etiopía.⁷ Y sobre todo en los últimos meses de su vida, cuando la enfermedad que terminó con su trayectoria era muy evidente.

⁶ Véase Bravo (2013: 66–67).

⁷ Las portadas inglesa y española de la novela reproducen a Gabrielle van del Mal cuando ya es Sister Luke, es decir con sus hábitos de religiosa. Aparte, en las dos ocasiones, de blanco, en el Congo (el corazón más atractivo tanto de novela como de película) y acompañada de niños. Con toda claridad se juega con el sentimentalismo de los niños negritos necesitados de cuidados, algo muy del gusto del público lector occidental, pero muy poco significativo dentro de la trama de la novela donde apenas aparecen niños. Sor Lucas no presta sus servicios en la guardería o la escuela de la misión, sino en un hospital de adultos europeos. Se trataría de una bonita manipulación comercial, enfatizada en la portada española al mostrar un bebé plácidamente dormido en los acogedores brazos de una muy maternal misionera.

4. Kathryn Hulme y Marie Louise Habets

Detrás de las peripecias y conflictos personales, sociales e históricos de *The Nun's Story* se esconden dos mujeres, en primer lugar su autora, Kathryn Hulme, y, en segundo, su inspiradora, Marie Louise Habets, la mujer cuya biografía se traza de manera muy novelada en estas páginas. Kathryn Hulme fue una escritora norteamericana del siglo XX que nació en California en 1900 y que falleció en 1983. Su carrera literaria no parecía que fuera a dar mucho más de sí, cuando el éxito de esta novela suya, todo un golpe de suerte, mayor cuando se llevó al cine casi de inmediato, cambió su vida. El origen de la misma ha de buscarse en el viaje que hizo la escritora a Europa, poco después del final oficial de la Segunda Guerra Mundial, como voluntaria de Naciones Unidas. Su destino fue un campamento de refugiados polacos en Alemania a los que debía ayudar a hacer más fácil el retorno a su patria.

En este lugar trabó amistad, que no se rompería el resto de sus vidas, con una antigua monja belga, recientemente secularizada: Marie Louise Habets (1905–1986). En sus largas conversaciones, hubo ocasiones sobradas de compartir confidencias. Marie Louise le contaría a Kathryn, con el detalle propio de la herida no curada, sus años de noviciado y vida religiosa, sus años de misión en el Congo belga, y su lucha contra los nazis en la Bélgica ocupada. La consecuencia es que había brotado sin esfuerzo la fuente de la novela que nos ocupa, así como la de su protagonista, Sor Lucas.

5. Una novela no tan inocente

Llegados a este punto, conviene adelantar que *The Nun's Story* no es una novelita inocente. No es la narración pintoresca de un viaje a África de una monjita heroica. Ni mucho menos una lectura piadosa. En absoluto. La pregunta del millón podría formularse en los siguientes términos: ¿Se dio cuenta la censura de la época de todo esto? Antes de responder a la misma, conviene analizar algunos ejemplos.

Los modelos literarios e ideológicos de los que bebe el texto de Kathryn Hulme están muy claros. Las fuentes fundamentales con las que *The Nun's Story* dialoga son las siguientes: en primer lugar, el francés Denis Diderot (1713–1784) y su novela *La religieuse* (1796), y en segundo lugar el británico Matthew Lewis (1775–1818) y su también novela del mismo año *The Monk* (1796).

Denis Diderot, nacido y fallecido en París, fue figura central de la Ilustración, reputado filósofo, erudito enciclopedista, escritor de ficción y, ante todo, gran conciencia crítica de la sociedad de su época. Pero también un librepensador, un deísta y un masón, además miembro de la rama más agresiva de esta, la Francmasonería, la activa en su nación. En otras palabras, un enemigo declarado del cristianismo, al que se consideraba el enemigo a batir. El mayor ejemplo literario de

su lucha e ideas fue la novela ya mencionada de 1796, *La religieuse* o *La religiosa* o *La monja*, que de ambas formas ha sido traducido su título al español, obra donde se es testigo de un ataque frontal a la vida en los conventos, con mayor o menor razón —encarnado en la figura y persona de una novicia a la que se le hacen experimentar todo tipo de sufrimientos. Buena parte de *The Nun's Story*, el primer tercio de sus páginas, es así: nos muestra una misma realidad y tratamiento de la misma.

A Matthew Lewis se le considera uno de los creadores pioneros de un nuevo subgénero prerromántico de ficción que causó furor desde finales del siglo XVIII, la llamada novela gótica o de terror medievalizante por su ambientación y cronología. Primero conquistó al público lector de lengua inglesa de Gran Bretaña y demás países bajo su influencia, para no tardar mucho en transformarse en universal gracias a la imitación o la traducción. Además, dicho género nació inspirado por un radical espíritu militante protestante o, lo que fue lo mismo, anticatólico. La principal novela de Lewis, titulada *The Monk*, de 1796, muestra, como mayor atractivo, un tipo de horror absoluto que solo se puede dar en los conventos españoles, de monjes y de monjas.

En la novela original, la palabra *gothic* aparece en cuatro ocasiones. Es decir, las siguientes:

The morning prayer lasted fifteen minutes. The two hundred voices were keyed low for it, like the grey light coming through the Gothic windows from a world still fast asleep.

(Hulme 1959:18)

The glimpse she had had of the gaunt Gothic face of the Superior General recalled the words of the Mistress of Postulants. «The Reverend Mother Emmanuel», Sister Margarita had said, «is neither man nor woman. She is the Christ among us and, as such, she is loved by us».

(Hulme 1959:21)

Not until she had been too absorbed in the Gothic woman who was henceforth the ruler of her days to have noticed if Sister William had been present for the ceremony.

(Hulme 1959:23)

You too! You are outward bound for adventure! —catching her on the wave of its own emotion and nearly drowning her in that unfamiliar medium until she saw below her on the crowded quay the Gothic figure of the Reverend Mother Emmanuel...

(Hulme 1959:101)

En la primera de estas citas, el adjetivo *gótico* puede interpretarse como una referencia al estilo arquitectónico del edificio conventual. Pero es poco probable que se trate solo de eso, sobre todo si tenemos en cuenta a los otros tres *góticos*. Estos segundos, unidos sintácticamente a *woman*, *figure* y *face*, se refieren siempre a la naturaleza y característica de la Madre Superiora de la orden. Parece muy evidente que a ella no se le pueden aplicar los rasgos de aquel estilo medieval. Hay algo más, relacionado muy estrechamente con el llamado género gótico, o inclinado al terror y al miedo escalofriante. El último ejemplo es muy revelador. Por fin, después de muchos esfuerzos y desengaños, Sister Luke comienza a hacer realidad su sueño: ir de misionera al Congo. Estamos en el momento preciso en el que el pueblo de Amberes despiden el barco que lleva a las hermanas a la colonia, Gabrielle entre ellas. La emoción incontenible de la religiosa queda, sin embargo, mermado por el descubrimiento entre los que las despiden a dicha Madre General. El adjetivo *gótico*, sin duda, le hace identificar, al lector avisado, este encuentro momentáneo con un escalofrío de terror, aunque se esté a punto de dejarlo atrás. Ante este reto traductológico, de raíz histórico-cultural, ¿qué hizo o pudo hacer el traductor español, Rafael Santos Torroella?

Aunque no creamos que sea suficiente, ya que para un lector anglo-norteamericano, lo *gótico* es mucho más que una curiosidad estética, sino algo pavoroso, no se puede objetar, estrictamente la traducción literal del primer ejemplo:

El rezo de la mañana duró quince minutos. Las doscientas voces emplearon en él un tono bajo, como la luz gris que por los góticos ventanales se filtraba procedente de un mundo profundamente dormido todavía.

(Hulme 1960:29)

Ya prácticamente imposible de aceptar es que el semblante de una monja, por muy general que sea, sea *gótico*. Sencillamente, puede resultar curioso, pero bastante indescifrable. Más bien parece claro que el traductor no entiende las implicaturas de este adjetivo y erra a la hora de transmitir el sentido de pánico, horror y miedo (nadie es perfecto):

Una rápida mirada al macilento y gótico semblante de la Superiora General le hizo recordar a Gabriela las palabras de la maestra de postulantes: —La Reverenda Madre Emmanuel —dijo Sor Margarita— no es hombre ni mujer. Es el Cristo entre nosotras y, como a tal, debemos amarla.

(Hulme 1960:33)

Santos Torroella, al que seguimos creyendo un gran traductor, por encima de este desliz, parece percatarse de que algo ocurre e intenta solucionarlo en este tercer ejemplo, donde se deja llevar y recrea con gran libertad. Sin embargo, la

solución sigue sin ser satisfactoria ni permite al lector acercarse a la verdadera intención del texto. La frase *una figura de retablo gótico* sigue siendo muy absurda.⁸

Hasta que llegaron a ella no se le ocurrió a Gabriela pensar que había estado con su atención tan concentrada en aquella figura de retablo gótico que en adelante gobernaría su existencia, que no se fijó en si Sor William se había hallado presente en la ceremonia.

(Hulme 1960:35)

Derrotado en su intento, el traductor vuelve a sus fueros en este cuarto ejemplo, el más significativo de los cuatro:

«¡También tú! ¡También tú partes en busca de aventuras!» La abarcaba y la envolvía en una oleada de emoción, y estaba a punto de anegarse en aquella atmósfera extraña cuando divisó, allá abajo, entre la multitud que abarrotaba el muelle, la gótica figura de la Reverenda Madre Emmanuel...

(Hulme 1960:145)

Conviene aclarar, llegados a este punto, que se trata de un problema de comprensión profunda del original y no de un acto de censura que intente diluir la dura crítica a la vida religiosa que se asocia, en la tradición protestante británica, a la palabra *gótica*. Esto puede verse claro, la suavidad de la censura sufrida por *Historia de una monja*, con el siguiente pasaje, uno de los más sorprendentes, polisémicos, irónicos y demoledores de la novela. Hay un momento en que la Madre Superiora y el padre médico agnóstico de Gabrielle coinciden en su análisis de la vida religiosa en consonancia con su visión de la naturaleza humana y sus tendencias, para total confusión de la joven protagonista:

«It is not easy to be a nun», she said. «It is a life of sacrifice and self-abnegation. It is a life against nature», A life against nature... The words startled Gabrielle into remembering her father, who said exactly the same thing.

(Hulme 1959: 22)

El traductor, sin embargo, deja intacto el demoledor mensaje. No lo censura, ni la censura le obliga a ello, sino que lo permite. ¿Entenderían la sutileza del mensaje?:

⁸ Las figuras de los retablos góticos, precisamente, se caracterizan por todo lo contrario, por la naturalidad, por la expresividad realista y por permitir reflejar las emociones. Las vírgenes góticas, en especial las que portan al Niño entre sus brazos, son extraordinariamente maternales y alegres, en claro contraste con la impasibilidad y autoritarismo de las representaciones románicas.

—No es fácil ser monja —dijo—. Es una vida de sacrificio y autodisciplina. Es una vida contra la naturaleza. «Una vida contra la naturaleza...» Aquellas palabras le hicieron recordar a su padre, que le había dicho exactamente lo mismo.

(Hulme 1960: 34)

A diferencia del *gótico* de Lewis, que se explicita en cuatro ocasiones, como se ha visto, palabras como *masón* o *masónico*, propias de Diderot, solo lo hace una vez, en un único ejemplo:

He was her great friend and spiritual adviser as well, a man so universally loved in the colony that even Freemasons held up their infants to receive his benediction when he passed.

(Hulme 1959: 125)

Pero aunque esta palabra —*Freemasons*— solo se cita una vez, su transcendencia es mucho mayor, pues aporta un claro indicio del debate de ideas que subyace en toda la novela, así como la ideología de fondo. Lo que resulta muy curioso es que el traductor de la novela no omite esta conflictiva referencia, ni, en consecuencia, la censura le obligó a ello. Curioso por demás si se recuerda y tiene en cuenta la obsesión del antiguo régimen franquista con la persecución de la masonería:

Era (el padre André, capellán de la misión) un gran amigo y su consejero espiritual, un hombre tan querido por todos en la Colonia que hasta los masones le enviaban sus hijos, al verlo pasar, para que les diese su bendición.

(Hulme 1960: 180)

La película no presenta este problema. Ya el guion original había eliminado esta referencia y la había sustituido por otra mucho más neutra: «— I see that our chaplain Father André is here. — He is greatly loved. Even non-Catholics hold their children up to him to be blessed when he passes». El autor o los autores del guion doblado, por supuesto, se encuentran el problema resuelto: «— Veo que nuestro capellán el padre André está aquí. — Es muy querido. Incluso los no católicos le muestran a sus hijos para que los bendiga cuando pasan».⁹

6. Los expedientes de censura del Archivo General de la Administración (AGA)

En un párrafo anterior nos preguntábamos si los censores habrían entendido la sutileza de los mensajes de *The Nun's Story*. Ha llegado el momento de averiguarlo.

⁹ No nos ha sido posible averiguar el nombre o nombres de los traductores que confeccionaron el texto doblado del guion de la película. Por ello, no podemos nombrarlos, pero sí reconocer su labor.

En el monumental AGA español, solo inferior en fondos a sus homólogos de Washington y París, sito en la ciudad de Alcalá de Henares, se atesoran cuatro expedientes sobre la aventura textual de *Historia de una monja*, la novela y la película. En concreto, los siguientes:

- Primer expediente / Expediente nº 3457-57. Sobre el libro. De la edición principal y más difundida. Muy breve.
- Segundo expediente / Expediente nº 5274-57. Sobre el libro. Reedición de la novela junto con otras tres en un solo volumen por otra editorial. Muy breve.
- Tercer expediente / Expediente nº 20133. Sobre el avance o tráiler de la película, antes de su estreno en salas comerciales. Muy breve.
- Cuarto expediente / Expediente nº 19777. Sobre la película doblada. Largo (muchas hojas muy variadas). Trabajo a fondo. Muchos informes de personas muy autorizadas. Buena parte de ellos negativos o muy negativos, pero como se verá, sin apenas consecuencias.

6.1. Expediente 3457-57

Se trata del conjunto de documentos que autorizó la publicación de la novela traducida en 1957 por parte de la editorial Éxito, la utilizada en este capítulo. El manuscrito se presentó el 17 de julio, con resumen de la obra, todo un compendio de alabanzas a las virtudes de Sor Lucas sin entrar en ningún otro detalle más delicado del contenido del novela, y semblanza de la autora, y llegó a las oficinas correspondientes de la Sección de Inspección de libros (Ministerio de Información y Turismo) el 31 de julio de 1957; un lector nº 25 recogió la tarea el 1 de agosto del mismo año, y cinco días después, el 6 de agosto, emitió su veredicto, el cual, antes de concluir con un PUEDE PUBLICARSE, incluyó el siguiente párrafo:

Preciosa novela donde se perfilan ampliamente los dones de naturaleza concedidos a una señorita belga por la Providencia que le inclinan a ingresar en una Comunidad de Religiosas Enfermeras, de la que sale pidiendo la secularización después de 17 años de vida conventual. La sustancia de la obra gira en torno de una vocación equivocada, y de unos principios sobre la virtud errados, por lo menos en lo que concierne al verdadero sentido de lo que es una vocación religiosa. Algunas de las cosas de este libro que pudieran parecer negativas para la vida religiosa quedan neutralizadas desde que puntualizamos que se trata de la vida de «una» persona, es decir, que no sería lógica la generalización.

La visión del censor no pudo ser más complaciente, sin duda subyugado por los encantos literarios del texto y la bella y efectiva trama de la novela, con el resultado lógico de la publicación poco tiempo después de la novela. Las

autorizaciones pertinentes llevaron fecha del 13 y del 19 de agosto. El 12 de septiembre se solicitó aprobación para la foto de la portada y los textos de las solapas. Finalmente, la editorial presentó los volúmenes ya editados con la correspondiente declaración de que el texto se ajustaba en su totalidad a las galeradas que fueron objeto de lectura el 19 de octubre. Todo esto no puede concebirse más que como un proceso sencillo y rápido que culminó sin mayores problemas para la editorial y la traducción española.

Un dato curioso que no se menciona en documento alguno del expediente 3457-57, es el hecho de que la edición de la novela incluye un prólogo titulado «Una opinión sobre *Historia de una monja*», cuyo autor es el Rev. Leonard J. Fick (1960:5-9), religioso norteamericano que había publicado este comentario en la publicación norteamericana *The Catholic World*, animado, sin duda, por el éxito en este país de la novela, y con el interés de aclarar algunos puntos confusos a sus piadosos lectores. En dicho prólogo se puede leer en traducción española afirmaciones como las siguientes: que en la actualidad es el libro de mayor éxito en los EEUU; que los hombres y mujeres del siglo están instintivamente interesados por lo que sucede entre las paredes de los conventos; que lo que esas personas esperan ver corroborados en las páginas impresos son sus prejuicios, caprichosos y llenos de vaguedades, acerca de la vida conventual; que es verdad que la historia de una mujer singular ha sido narrada con gran belleza literaria, pero en tono melodramático; que todo tiene un carácter imaginativo y que ninguna superiora ordenaría cosas como las que ordenan las superiores de esta novela, aparte de que sean seres humanos que pueden equivocarse; que lo que aquí se lee no se puede generalizar; que lo que se presenta es una noción imperfecta de la vida religiosa; etc. Resulta muy sorprendente y difícil de creer que un editor, supuestamente interesado en el éxito comercial de su producto, incluya voluntariamente un prólogo como este en las mismas páginas de la novela que tanto se desacredita. ¿Le obligaría a ello la censura? Nada se menciona. ¿Lo haría por prudencia? ¿Para facilitar la tramitación? Por supuesto, también es verdad que nadie lee los prólogos.

6.2. Expediente 5274-57

En 1958 la peculiar editorial Biblioteca de Selecciones de Reader's Digest publicó de nuevo, en un solo volumen, *Historia de una monja* junto con otras tres novelas: *Vuelo sin retorno*, de Ernest Gann, *El último chorlito*, de Fred Bodsworth, y *El camino solitario*, de David Walker, todas ellas traducciones. Esta publicación tuvo que acometer su respectivo proceso de aprobación por parte de la censura, cuya documentación se conserva en este expediente 5274-57. La solicitud se presentó el 13 de noviembre de 1957, el informe del lector nº 14 lleva fecha del 29 de noviembre, y la aprobación preceptiva, por el jefe de sección, se concedió el 2 de diciembre de 1957. La presentación de los ejemplares ya editados por parte de la

editorial se demoró un poco, pues no se produjo hasta el 26 de abril de 1958, seguramente por dificultades de logística propias de la empresa.

El informe único anteriormente mencionado, aparte del «procede su autorización», incluye un pequeño párrafo diferente para cada novela. De *Historia de una monja* se indica lo siguiente:

O mejor dicho historia de la vocación de una monja. Por una idea no exacta de la perfección religiosa abandona el convento al creer que no lograría el grado de santidad que, en su orgullo creía como única meta de la vida religiosa. Se trata de la biografía de una religiosa misionera que después de la guerra pasada salió del convento para convertirse en enfermera seglar.

De nuevo, nos encontramos ante un proceso fácil y rápido y ante un lector que no profundiza en los contenidos del texto que nos ocupa.

6.3. Expediente 20133

En este expediente, se recoge la documentación relativa al visionado y aprobación de avance de la versión cinematográfica de *The Nun's Story*. Los avances o tráiler también debían someterse al juicio de la censura. La solicitud de la distribuidora española de la película, Mundial Films, solicitó la autorización el 14 de diciembre de 1959, cuando la película ya había conseguido la Concha de Oro a la mejor película del Festival de Cine de San Sebastián de ese año 1959 (tal vez no era cosa de enfrentarse y contradecir al prestigioso evento). La proyección del avance para los censores tuvo lugar el 16 de diciembre y la tarea le correspondió al Servicio de Cabina para la Junta de Clasificación y Censura del Instituto Nacional de Cinematografía de la Dirección General de Cinematografía y Teatro (Ministerio de Información y Turismo). El 17 de diciembre, finalmente, la empresa solicitó quince copias del certificado de exhibición, con lo que se da a entender que el avance salió airoso de la prueba sin mayores problemas.

6.4. Expediente 19777

Sin embargo, no todo fue tan fácil: los problemas de *The Nun's Story* (de la película) con la censura llegaron con este último expediente, muy voluminoso y que recoge la mucho más difícil aprobación de la versión cinematográfica. La empresa Mundial Films presentó a censura la película el 8 de octubre de 1959, dejando muy claro, como argumento a favor, el premio obtenido por la misma en el Festival de San Sebastián del mismo año.

La Junta de Clasificación y Censura del Instituto nacional de la cinematografía se reunió para tratar la autorización de *Historia de una monja* el 4 de noviembre de 1959. Se decidió autorizar su doblaje con algunas pequeñas

adaptaciones en algunos de los dieciséis rollos de los que se componía el filme.¹⁰ También se decidió clasificarla como «autorizada para mayores», acordado por mayoría, como se explicita en el acta. Es decir, no fue una decisión por unanimidad, ni se optó por una de las otras dos posibilidades principales: prohibirla o autorizarla para todos los públicos. Es hecho más asombroso, en contraste con la novela, con un poder de influencia mucho menor que el cine que bien conocían los censores, es que para tomar esta decisión se contó con un total de al menos dieciséis informes, pues este es el número de los que reúne y compila este expediente.

En general estos dieciséis censores no son muy originales y coinciden en ideas como las siguientes:

- Dejan en las autorizadas manos del vocal eclesiástico la opinión de mayor peso, sin duda, por la temática.
- Es una película magnífica. Está bien realizada. Interpretación magnífica. Se sigue con sumo interés. Muchos censores también cayeron rendidos ante sus muchos encantos, los de la actriz protagonista incluidos.
- El argumento se centra en los problemas de adaptación a la vida religiosa de una joven belga, sin profundizar más allá.
- Al pintar la vida religiosa de manera tan desfavorable, podrían dificultar el fomento de las vocaciones.
- La conducta de Sor Lucas, a pesar de los errores, es siempre íntegra y admirable.
- La vida religiosa en absoluto es así. Poco conocimiento de la realidad. En los conventos reina la alegría, el amor y la paz.
- Suprimir la alusión a uno de los padres misioneros y su vida (anterior) con una nativa. Adaptación imprescindible.
- Fue premiada con la Concha de Oro (gran condicionante).

Pero no todos los censores fueron tan benévolos o ingenuos. Hubo dos de ellos, que supieron ver claramente los «peligros», para la ideología y régimen al que servían, de *Historia de una monja*. Dos de ellos, no contemporizan, no se dejan llevar por la opinión de la mayoría, y determinan y proponen por escrito que sea

¹⁰ Los censores nunca hablan de «cortes» o «cambios», sino de adaptaciones. Cuando nos estamos refiriendo a traducciones, este término adquiere otras muchas implicaciones. Parecen ser conscientes de que el concepto de traducción, marcado por la ingenua fidelidad al original, no refleja sus exigencias, sino que hay que utilizar otro término, que ya nos sería traducción, sino adaptación.

prohibida. Es decir, sí hubo censores que supieron ver el trasfondo de la película. Éstos fueron sus argumentos:

- Da una bofetada atroz a las congregaciones.
- Diálogos y final peligrosísimos.
- En la línea del laicado anticlerical.
- Parece decir que para ser buen cristiano hay que salirse del «tinglado».
- Terrible tentación diabólica de nuestro tiempo.
- Tema religioso tratado con poca fortuna o dudosa intención.
- Satánica intención.
- Ataque brutal contra el voto de obediencia.
- No tienen en cuenta la Gracia. Sin ella, es un lavado de cerebro.

En conclusión, prevaleció la opinión mayoritaria y la película salió, para lo que podía haber sido, bastante bien parada: clasificada para mayores de dieciséis años y con un único corte de entidad: la referencia a la anterior vida de pecado de un padre misionero con una nativa: «Suprimir desde el momento en que la monja termina de decir: “Lo encontraron viviendo entre nativos”, hasta plano cercano del padre que se inclina hacia la barca».

El 16 de diciembre la Junta se volvió a reunir para comprobar y aprobar si las adaptaciones (cortes) se habían efectuado realmente. Por mayoría se vuelve a aprobar pues creen que se ha hecho lo acordado. Sin embargo, los dos censores que quisieron prohibirla, vuelven a la carga con nuevos informes incendiarios. Siguen sin conseguir su propósito. Se autoriza definitivamente la exhibición en acta del mismo día 16 de diciembre, decisión que se comunica a la empresa el 18 de diciembre.

Pero esto no fue el final de la historia de la censura de *Historia de una monja*. La empresa distribuidora y responsable del doblaje, Mundial Film S. A., en actitud temeraria, interpone un recurso de apelación, fechado el 4 de febrero de 1960, contra la decisión de calificarla para mayores de dieciséis años. Y pide que sea admitida como aceptable para todos los públicos, entre otros argumentos con el siguiente:

Que considerando que la vocación religiosa, tenue o definida, confusa o concreta, surge casi siempre a muy temprana edad, *Historia de una monja*, debería ser mostrada al público juvenil, ya que solo beneficios puede sacar de una película tan sincera, humana y espiritual como esta.

La Junta tuvo que reunirse el 22 de febrero de 1960 para tratar de nuevo el asunto. Todos los censores se reiteraron en su decisión de clasificarla para mayores. La nueva acta del 23 de febrero dice: «Ratificar en todas sus partes el dictamen emitido por la Junta de Clasificación y Censura, el día 16 de diciembre de 1959». Pero esta vez había que hacer las cosas bien para zanjar el asunto de manera definitiva. Y lo dejaron en manos del vocal eclesiástico que esta vez tuvo que esforzarse al máximo y emitir un nuevo informe muy amplio, muy detallado y, también, contundente. Desde luego fue el final de la polémica. Algunos ejemplos de su contenido:

- No es posible (para todos los públicos) si no queremos correr el riesgo de hacer mucho daño a los menores.
- Se engaña al espectador al presentar ante sus ojos una vocación falsa como verdadera.
- Ausencia total de motivos sobrenaturales.
- La vida religiosa que se presenta es mezquina.
- Escándalo de las relaciones de la monja con el médico.
- Se presenta como éxito lo que es un fracaso.
- Mataría el germen de posibles vocaciones religiosas.

Como cierre a este apartado, tal vez convenga reflexionar en voz alta hasta donde nos puede llevar el afán de censurar traducciones. El resto de las opiniones sobre lo que hemos contemplado son libres.

7. El Estado Libre del Congo / Congo Belga

A la joven novicia, luego monja, Gabrielle —Sister Luke— solo existe una cosa que le sostiene el ánimo entre tantas penalidades, no siempre aceptadas o comprendidas. Esta es su *ilusión por llegar a viajar y permanecer y prestar sus servicios en el Congo*, lugar ideal construido por su imaginación obstinada y refugio de sus sueños más íntimos. Este afán terminará por convertirse en una auténtica obsesión que se ve contrariada repetidamente: «Her concealed hopes for Congo service were now a passionate obsession (Hulme 1959:64) / Sus ocultas esperanzas de servir en el Congo se convirtieron ahora en vehemente obsesión (Hulme 1960:93)», pero no para siempre, pues su empeño llega a convertirse en realidad y viajará a la gran y disputada colonia africana.

Tanto en la novela, como en la película que de ella se deriva, la estancia de Sor Lucas en el Congo belga, anteriormente denominado Estado Libre del Congo, es la parte más atractiva de ambas obras de arte, y aquella que realmente perdura

en la memoria tanto de lectores como espectadores, la que se recuerda y la que causa mayor impacto.¹¹ Aunque en realidad se trata más bien de un paréntesis de unos textos mucho más complejos, una escapada entre las durezas de la jornadas de vida conventual en Bélgica o el servicio hospitalario en una institución mental de enfermos violentos e incurables, por una parte, y las masacres y persecuciones de la Segunda Guerra Mundial y la lucha en la resistencia contra el poder de los nazis.

Así pues un conjunto amplio de bellos fotogramas nos muestran a una recién llegada Sister Luke visitando la misión, incluida la guardería donde entrará en contacto por primera vez con madres y niños africanos. O, cuando es destinada al hospital de europeos, trabajando el laboratorio de esta institución colonial y estudiando con la ayuda de un microscopio los bacilos de las enfermedades de sus pacientes. O, en la sala de operaciones con el doctor Fortunati, su superior, y un abnegado y extraordinario profesional de la medicina. O acompañando al Padre Vermeuhlen, el llamado Padre de los Leprosos, el único ser humano que vive con ellos, les ayuda, les cuida y le ofrece consuelo. Además, un pecador arrepentido que después de haber abandonado su sacerdocio por un tiempo, para fundar una familia con una nativa en plena selva, regresa para cumplir su penitencia entre los más despreciados.

Sin embargo, su nueva vida, en contra de lo que esperaba, se convertirá en un debate continuo entre dos fuerzas muy poderosas encarnadas y simbolizadas por estos dos hombres. No encuentra la calma en la vida misionera, lo que no implica que se arrepienta de estar en estas tierras. La relación con Fortunati es de gran dificultad desde el principio, aunque derivará en su momento en una gran amistad. Las otras monjas le advertirán desde el principio contra él y le aseguran que no se detendrá el médico, en sus insinuaciones tentadoras, ante su hábito protector de religiosa. Las monjas lo conocen entre ellas como Belzebú, ya que no es creyente y encarna el racionalismo, el agnosticismo y el cientifismo radical. Representa, por otra parte, algo esencial, como se analizará más adelante: la labor civilizadora pública o laica del Estado Belga. El contacto con el padre Vermeuhlen es totalmente diferente: se constituye para ella en un ejemplo y un modelo de entrega total hasta el martirio, ya que termina contrayendo él mismo la lepra y perdiendo su vida por ello. Es el ejemplo máximo de la labor civilizadora confesional y religiosa.

Con estos apuntes, podemos considerar que se ha entrado definitivamente en otro de los mensajes fundamentales de la novela y en un asunto conflictivo donde los haya. En pocas palabras, dentro de todas las labores, iniciativas,

¹¹ El primer europeo que visitó la desembocadura del río Congo, desde 1483, fue el portugués Diego Cão, quien se encontró un pequeño reino en aquel lugar llamado Kongo. Esta palabra nativa fue el origen del nombre tanto del río como de la colonia (Appiah 1999:503–511).

imposiciones, misiones, proyectos, etc. del hombre blanco en África, ¿hubo algo bueno? Aparte de los benéficos hechos cotidianos, que son muchos, de Gabrielle, las personalidades y obras de estos dos hombres parecen indicar que la novelista así lo creía. La novela, de esta manera tan sutil, ofrecerá en muchos momentos indicaciones claras de una firme reivindicación de colonialismo en África. Se trata de un asunto que conviene revisar más a fondo, ya que la novela vale más por lo que sugiere que por lo que dice.

8. Leopoldo II de Bélgica y Henry M. Stanley

Una novela ambientada en el Congo belga colonial, la historia de una monja belga que acude al Congo en los años 30 del siglo XX, quiera o no quiera, que todo indica que quiere, hace recordar, entabla un diálogo inevitable, crea una red de intertextualidades, nada inocente de nuevo, con muchos textos, acontecimientos y personajes históricos muy polémicos. Por lo que se refiere a los personajes, en concreto serían, al menos, los siguientes: Leopoldo II de Bélgica (1835–1909), Henry M. Stanley (1841–1904), Roger Casement (1864–1916) y Joseph Conrad (1857–1924). Salvo el rey, los otros tres estuvieron en el Congo durante los mismos años y llegaron a conocerse personalmente.

Leopoldo II, desde al menos 1876, encabezó diversas iniciativas personales de exploración y colonización africanas, impulsado aparentemente por grandes ideales de progreso y civilización. Llegó a ser tal su prestigio de filántropo y pionero que la Conferencia de Berlín de 1884–85, la del llamado *reparto de África* (*scramble for Africa*, en inglés) le cedió los derechos, a título personal y como su propiedad privada, de un territorio inmenso que se situó bajo su administración (véase Oliver 1999:199–228; Pakenham 2006:xxiii, 11–23). De esta peculiar manera nació el Estado Libre del Congo, que contó con bandera y escudo propios, como claro indicativo de su independencia.

Sin embargo, la aventura no terminó bien. Las acusaciones de abusos y los escándalos fueron continuos y cada vez más alarmantes. Finalmente, el Estado Belga intervino, y en 1908 se forzó a Leopoldo II a hacer donación real de la misma a Bélgica, y con ello de los grandes beneficios de estas y de riquezas tales como las minas de la región de Katanga, precisamente donde tiene lugar la acción de *The Nun's Story*.

Henry M. Stanley era galés de origen, pero se nacionalizó norteamericano años después. Aparte de periodista y corresponsal de numerosos medios por todo el mundo, es legendaria su fama de explorador pionero por el África Central, por ejemplo su expedición por el río Congo entre 1874 y 1877.¹² Precisamente en 1876

¹² Los tres grandes viajes que realizó Stanley hacia las profundidades desconocidas de África fueron el de 1871–1872, desde la localidad de Bagamoyo, al norte de Dar-es-Salam hasta el lago Tanganica, donde

entró al servicio del mismo Leopoldo II, como contratado especial para sus polémicos planes civilizadores. Sin duda, el tiempo lo ha convertido en el colaborador más famoso, o infame, del rey, aquel a través del cual se hizo más evidente, para sus contemporáneos y para la posteridad, la trágica fachada de filantropía e interés científico de las empresas de su amo, que en realidad buscaban un beneficio sin límites y sin ningún escrúpulo.¹³ Por supuesto, Stanley se hizo también, por sus propios méritos, célebre por sus abusos y maltrato de los nativos.¹⁴

9. Roger Casement and Joseph Conrad

En el otro lado de la balanza se sitúan estas otras dos figuras históricas. Roger Casement, irlandés, llegó a ser cónsul británico en el Congo, lugar que conocía bien, pues en 1883, cuando la colonia todavía era el Estado Libre del Congo del rey Leopoldo, trabajó para las empresas y asociaciones del mismo.¹⁵ Años más tarde, en 1900, recoge datos exactos del maltrato despiadado a los nativos y de los trabajos forzados a los que eran sometidos estos, y, en general, del infierno en que se había convertido la colonia. Gracias a sus denuncias, en 1903, la Cámara de los Comunes toma resolución sobre el Congo y le encarga seguir investigando la situación. Al año siguiente, en 1904, Casement entrega su informe, cuyas revelaciones se convierten en un gran escándalo internacional, y el comienzo del fin del territorio del rey y la creación de la colonia del Congo belga.¹⁶

Joseph Conrad, como es bien sabido por los amantes de las letras inglesas, era polaco de nacimiento, aunque más tarde se nacionalizara británico y adaptara el inglés como lengua literaria. Al igual que sus predecesores en este apartado, Conrad fue un viajero entregado, un aventurero y un explorador por todo el mundo, el río Congo incluido. Y es de aquí de donde se nutría buena parte de su inspiración artística.

logró localizar al perdido Dr. David Livingstone en 1871, y vuelta al punto de origen. El de 1874-1877, que atravesó el continente, desde Bagamoyo hacia el lago Victoria, el lago Tanganica, el curso alto del río Congo hasta la desembocadura en Cabinda. Y el de 1887-1789, semejante al segundo pero en dirección contraria: Cabinda, río Congo, lago Victoria y Bagamoyo (McLynn 2004).

¹³ Para consultar una biografía, véase McLynn (2004).

¹⁴ No todo el mundo sitúa en el mismo nivel de degradación a Leopoldo II y Stanley. La biografía de este último publicada por Frank McLynn se esfuerza en presentar a un explorador interesado en hacer entrar en razón al rey y a favor de tomar medidas que pongan remedio a la calamitosa situación (2004:370).

¹⁵ Para consultar una biografía, véase Mitchell (2003).

¹⁶ Roger Casement alcanzó gran popularidad entre los lectores de lengua española con la publicación de la novela de Vargas Llosa de 2010 titulada *El sueño del celta*, una biografía novelada de sus luchas en el Congo, en el Amazonas y a favor de la causa de la independencia irlandesa lo que acarrearía la pena de muerte y su ejecución inmediata en una cárcel de Londres.

Su obra más famosa, sin duda, sigue siendo su novela corta: *Heart of Darkness*, primero publicada por entregas en 1899, y más tarde como libro en 1902.¹⁷ Es decir, aquella que narra y describe sus experiencias en el Congo.¹⁸ El viaje río arriba del texto se transforma en un simbólico descenso a los infiernos, en una degradación hacia la locura total. Por eso ha sido considerada siempre como un ataque frontal al Congo devastado por Leopoldo y el colonialismo. Además de una denuncia con la brutalidad ejercida contra los nativos, en contraste con la supuesta misión civilizadora del hombre blanco en África.¹⁹

Pero, a pesar de su prestigio e influencia, este libro no ha gustado siempre a todo el mundo. También ha sufrido grandes ataques por parte de autores poscoloniales africanos, lo que lo ha convertido en un texto muy polémico. El más conocido de todos tal vez haya sido el del gran literato nigeriano Chinua Achebe (1930-2013).²⁰ El autor de *Things Fall Apart* (1958) le acusó, en un artículo de 1975, de presentar una visión animalizante o casi no humana de los nativos, unos seres sin lengua, ya que nunca hablan, ni cultura.²¹

Esto cambia radicalmente en *The Nun's Story*.

Si en *The Heart of Darkness* podemos encontrar pasajes como el siguiente, donde la palabra *cannibals* puede considerarse como clave para entender a Conrad y para comprender por qué su obra resulta molesta para muchos autores poscoloniales:

We had enlisted some of these chaps on the way for a crew. Fine fellows — cannibals— in their place. They were men one could work with, and I am grateful to them. And, after all, they did not eat each other before my face.

(Conrad 1995: 61)

¹⁷ Es sabido que Conrad y Casement compartieron una habitación en la localidad congoleña de Matadi durante varias semanas. Pocos dudas de que la visión que Conrad adquirió del Congo y que se reflejaría en su novela acusó la influencia clara de las percepciones de Casement (Mitchell 2003:22)

¹⁸ De hecho, esta expresión, *heart of darkness*, se ha convertido, desde entonces, en una metáfora constante para referirse a la historia del Congo colonial e independiente (Meredith 2006: 93–115).

¹⁹ El sustantivo *darkness*, oscuridad o *El corazón de las tinieblas* de la traducción española, ha sido entendido como una referencia al continente oscuro, por no conocido o explorado. Pero también como símbolo de la oscuridad o tinieblas traídas por los europeos en lugar de la supuesta luz civilizadora.

²⁰ Este capítulo de 2013 está dedicado a Chinua Achebe, quien nos dejó este mismo año. Buen viaje maestro.

²¹ La realidad es todo lo contrario: los más de doscientos cincuenta pueblos bantúes que poblaban y pueblan la cuenca del Congo son de una gran complejidad geográfica y humana (Cortés López 2006:187–243).

En *The Nun's Story*, pueden leerse afirmaciones como las siguientes:

These were the real *evolués*, the end results of a medical education that was going to produce full-fledged Negro doctors within the next few years.

(Hulme 1959:117)

Sister Luke returned to the hospital to hand over to a black man a responsibility nearly equal to her own.

(Hulme 1959:133)

Vast blueprint of a future Congo which planned to turn the children of cannibals into full-fledged doctors, priests and engineers within the next two decades.

(Hulme 1959:134)

Este último ejemplo posee una fuerza significativa especial, como respuesta a Conrad, al emplear también la palabra clave anteriormente mencionada: *cannibals*. Aunque el libro se publicara en 1957, la acción de *The Nun's Story* transcurre en los años treinta del siglo XX, es decir, entre treinta y cuarenta años después de la supuesta travesía por el Congo de los personajes de Conrad. En este tiempo, los antiguos canibales sin lengua ni cultura ya son considerados aptos para metamorfosearse en titulados universitarios del máximo grado. Se refleja una situación completamente distinta ¿Un logro del hombre blanco y su labor misionera y civilizadora en África? Kathryn Hulme y su texto así parecen verlo y defenderlo. La visión al respecto de su inspiradora, la religiosa Marie Louise Habets, belga y misionera, que se ha de suponer a favor de la obra tanto de su nación, en clara contradicción con los británicos anteriormente estudiados, como de su orden religiosa en África, en el Congo belga, tuvo sin duda gran influencia en la escritora.²²

Se trataría de esa firme reivindicación de los logros del colonialismo europeo en África anteriormente mencionado. En otras palabras, otro rico y motivador motivo para la reflexión y la polémica dentro de la páginas de *Historia de una monja*. Y hemos utilizado en esta ocasión el título traducido al español, porque queremos hacer ver que gracias a Rafael Santos Torroella y este exitoso proyecto de traducción estas ideas también llegaron al público español y fueron tema de debate en la sociedad española de su tiempo:

²² Cabe mencionar, como ya se recordó en una sección anterior, que Audrey Hepburn también era belga de nacimiento, y que este hecho tal vez influyera en su elección para protagonizar esta película. El orgullo nacional de Bélgica y la grave carga de la mala reputación de su pasado colonial son uno de los asuntos que también entran en juego en esta novela y película.

Todos ellos eran verdaderos *évolués*, productos definitivos de una educación médica que iba a producir competentísimos doctores negros a la vuelta de unos cuantos años.

(Hulme 1960:168)

Sor Lucas regresó al hospital para descargar sobre los hombros de un negro una responsabilidad que casi podía equipararse a la suya.

(Hulme 1960:191)

Una nueva pincelada en el amplio cuadro del Congo futuro trazado con miras a que los hijos de los caníbales se convirtieran, en el curso de un par de décadas, en doctores, sacerdotes e ingenieros hechos y derechos.

(Hulme 1960:192)

Aun nos queda un ejemplo muy especial que creemos que merece ser resaltado. Este no se refiere a los logros coloniales de los años treinta del siglo XX. Este habla de las primeras monjas que llegaron al Congo de finales del siglo XIX:

He (the Captain) had been carrying them out to Africa for eighteen years as an officer and earlier, as a cabin boy, he had sailed the first nuns ever to set foot on Congo soil, the first white women many of the natives had ever seen. "That was in the eighteen-nineties," he said.

(Hulme 1959: 109–110)

Traducido al español tal como sigue:

Durante dieciocho años él (el capitán) las había transportado a África como oficial, y anteriormente, como camarero, había navegado con las primeras monjas que pisaron el Congo y que fueron las primeras mujeres blancas que habían visto los indígenas, al menos la mayor parte de ellos. —Esto fue hacia finales del siglo pasado —dijo—.

(Hulme 1960: 137)

Estas religiosas fueron las pioneras que llegaron a la colonia de Leopoldo II para desarrollar su labor, pero lo que es aún mucho más relevante: llegaron al Congo de Leopoldo, Stanley, Casement y Conrad, es decir, al momento de las tinieblas más oscuras. Allí también estuvieron ellas y ellas fueron una parte mejor de aquel Congo.²³ La reivindicación ya mencionada está clara.

²³ Estas monjas misioneras de esta orden belga, según se cuenta en la novela, iban al Congo provistas, junto a sus libros de piedad, con una gramática de lengua suajili, la lengua franca de buena parte de África, con la intención de poder comunicarse con los nativos en una de sus lenguas. Nativos, que es estas páginas no son seres mudos desprovistos de cultura, sino muy locuaces y capaces de mostrar los rasgos de su cultura y de compararlos con los de la Europea.

Conclusiones

Las posibilidades de comentario de *The Nun's Story*, la novela y la película, y de sus traducciones al español, son tan variadas y ricas como el plácido y abundante caudal de las aguas del río Congo. En estas páginas solo ha sido posible adentrarse en unas breves, aunque significativas, pinceladas de todo un inmenso conjunto pictórico. Hay mucho más.

Parece claro, por otra parte, que *The Nun's Story*, el segundo texto literario más popular de la historia que trata sobre el Congo, después del de Conrad, en cierta medida, por encima de su mensaje y debate religioso y cultural más candente, es una respuesta reivindicadora frente a aquel en nombre de una nación y de una religión.

Resulta también necesario, y justo, encomiar una vez más la labor del traductor de la novela y de los traductores de texto doblado de la película, el que sirvió de apoyo a un excelente elenco de actores de doblaje. Se trató de un trabajo de extraordinaria calidad en ambos casos, hecho con independencia de los factores ideológicos, sociales e históricos que acompañaron la obra y que aún necesita ser estudiado en profundidad.

Y, finalmente, el hecho de que tanto novela como película, con las cargas de profundidad que presentan ambas, cuenten con los comentarios e intervenciones de la censura franquista, con sus debilidades y contradicciones, no hacen más que convertir este proceso de transformaciones textuales en un objeto de estudio fascinante.

Referencias bibliográficas

- Achebe, Chinua. 1977. An Image of Africa: Racism in Conrad's Heart of Darkness. @ *The Massachusetts Review* 18.4 (Winter): 782–794.
- Appiah, Kwame Anthony and Henry Louis Gates, eds. 1999. *Africana. The Encyclopedia of the African and African American Experience*. New York: Basic Civitas Books. ISBN: 0-465-00071-1.
- Bravo, Julio. 2013. Audrey Hepburn. La eternidad del diamante. @ *ABC* 21 de enero: 66–67.
- Conrad, Joseph. 1995. *Heart of Darkness with the Congo Diary*. Ed. Robert Hampson. London: Penguin. ISBN: 0-14-018652-2.
- Cortés López, José Luis. 2006. *Pueblos y culturas de África (ethnohistoria, mito y sociedad)*. Madrid: Editorial Mundo Negro. ISBN: 84-7295-170-1.
- Diderot, Denis. 2000. *La Religieuse*. Ed. Claire Jaquier. Paris: Librairie Générale Française. ISBN: 2-253-00969-5.

- Fick, Leonard J. 1960. Una opinión sobre *Historia de una monja*. @ Kathryn Hulme, *Historia de una monja*. Barcelona: Editorial Éxito, pp. 5–9.
- Hulme, Kathryn, Ernest Gann, Fred Bodsworth y David Walker. 1958. *Historia de una monja. Vuelo sin retorno. El último chorlito. El camino solitario*. Madrid: Biblioteca de Selecciones de Reader's Digest.
- Hulme, Kathryn. 1959. *The Nun's Story*. London: Pan Book. ISBN: 0 330 20240 5.
- Hulme, Kathryn. 1960. *Historia de una monja*. Trad. Rafael Santos Torroella. Barcelona: Editorial Éxito.
- Lewis, Matthew. 2002. *The Monk*. Introd. Stephen King. Oxford: Oxford University Press. ISBN: 978-0-7394-8252-0.
- McLynn, Frank. 2004. *Stanley. Dark Genius of African Exploration*. London: Pimlico. ISBN: 0-7126-0565-7.
- Meredith, Martin. 2006. *The State of Africa. A History of Fifty Years of Independence*. London: Simon & Schuster. ISBN: 978-0-7432-3222-7.
- Mitchell, Angus. 2003. *Casement*. London: Haus Publishing. ISBN: 1-904341-41-1.
- Oliver, Roland. 1999. *The African Experience*. London: Weidenfeld & Nicolson. ISBN: 0-297-64366-5.
- Pakenham, Thomas. 2006. *The Scramble for Africa*. London: Abacus. ISBN: 978-0-349-10449-2.

Ficha técnica de la película

Título original: *The Nun's story*.
 Título traducido: *Historia de una monja*.
 Año de estreno: 1959.
 Año de estreno de la versión doblada al español: 1960.
 Nacionalidad: Estadounidense.
 Duración: 149 min.
 Director: Fred Zinnemann.
 Dirección artística: Alexandre Trauner.
 Productor: Henry Blanke.
 Guión: Robert Anderson (novela: Kathryn Hulme).
 Guión doblado: sin datos.
 Música: Franz Waxman.
 Fotografía: Franz Planer.
 Vestuario: Marjorie Best.
 Montaje: Walter Thompson.
 Maquillaje: Alberto y Grazia de Rossi.
 Decorados: Maurice Barnathan.
 Productora y distribuidora: Warner Bros. Pictures.
 Distribuidora española y responsable del doblaje: Mundial Films.

Género: Drama. Religión. Basada en hechos reales. África.

Reparto:

Audrey Hepburn - Hermana Lucas (Gabrielle van der Mal).

Peter Finch - Doctor Fortunati.

Edith Evans – Reverenda Madre Emmanuel.

Peggy Ashcroft - Madre Mathilde.

Dean Jagger - Doctor Van Der Mal.

Mildred Dunnock - Hermana Margharita.

Beatrice Straight - Madre Christophe.

Patricia Collinge - Hermana William.

Rosalie Crutchley - Hermana Eleanor.

Ruth White - Madre Marcella.

Barbara O'Neil - Madre Didyma.

Margaret Phillips - Hermana Pauline.

Patricia Bosworth – Simone.

Colleen Dewhurst – Arcángel Gabriel.

Stephen Murray - Capellán Padre André.

Lionel Jeffries - Doctor Goovaerts.

Niall MacGinnis - Padre Vermeuhlen.

Eva Kotthaus - Hermana Marie.

Molly Urquhart - Hermana Augustine.

Dorothy Alison - Hermana Aurelie.

Jeanette Sterke - Louise van der Mal.

Errol John – Illunga.